

El *match*

De políticos,

La entrevista que Milagros Socorro le realizara a Vladimir Villegas, presidente de Venezolana de Televisión publicada por El Nacional el 15 de febrero de este año, revela mucho del conflicto que el gobierno plantea con los periodistas y medios de comunicación y motiva una reflexión sobre el rol político que éstos últimos juegan en el con texto de la crisis venezolana

■ **Carlos Delgado-Flores**

Galería de Papel. Starsky Brimes. (2004)



Socorro - Villegas

intelectuales y periodistas



Durante la primera quincena de febrero, la periodista Milagros Socorro entrevistó al periodista y político Vladimir Villegas Poljak, entonces recién asumido presidente del canal de televisión del Estado, *Venezolana de Televisión* (VTV) y quien venía de ser embajador de Venezuela en Brasil. El diario *El Nacional* publicó la entrevista el domingo 15 de febrero, titulándola, como es lógico, por lo que le pareció más relevante al editor, en este caso la expresión de Villegas: “Venezolana de Televisión es una trinchera frente a las mentiras de los medios”. La periodista, no obstante, resume en el sumario, su lectura de lo que fue el tono y situación del encuentro: “Una entrevista entre dos reporteros con distinta percepción del país se desencaminó de la objetividad en la que ambos fueron formados y se desvió por el desencuentro y el intercambio de gritos. Aquí se transcribe esa evidencia de la locura de la polarización pero también del intento de entenderse (tras el bochorno y el vaporón que dejan los disgustos)”.

Objetividad y polarización (objetividad en la polarización): en la dinámica social de estos dos conceptos transcurre buena parte de la crisis planteada entre el gobierno y los medios. Socorro los coloca en la perspectiva de la aparente contradicción de estar entrevistando a un amigo que ahora ocupa un cargo público, cosa que usualmente la objetividad (o la nobleza) obliga a no revelar; pero el amigo no sólo es un funcionario, es un periodista político o un político periodista (según como se quiera ver), es decir, un hombre que parece alber-

gar en sí mismo a su alter ego, como el Doctor Jekyll a Mr. Hyde, y revelarlo es una manera de singularizar la escala de este conflicto político y social.

No hay bandos unilaterales en una confrontación. Milagros Socorro se arma de preguntas para intentar sacarle lo que obtuvo con creces: una confesión. Por boca de Villegas nos enteramos de hechos que la colectividad había venido sospechando: que VTV, el canal oficial del Estado, hace propaganda a favor del gobierno (al cual hay que entender, hoy más que nunca, como una parcialidad política), presenta serios sesgos informativos en contra de la oposición y lo hace obedeciendo a un esquema de confrontación política, que podía entenderse como guerra con múltiples episodios de agresión a medios y periodistas, pero que ahora, hecha la manifestación expresa de los propósitos (cosa que no se había logrado de ningún personero del gobierno hasta el momento) no podrá entenderse de otra manera.

LOS MEDIOS COMO EXPRESIONES DEL PODER INTELECTUAL

Medios y periodistas son actores políticos, y no de ahora, sino desde que existen en el marco de una sociedad donde se entiende que la política es el ámbito del interés público, del bien común y de la administración de los intereses particulares, lo cual la caracteriza como propia de una sociedad abierta y de democracia liberal. Pero la acción política de los medios no es

“
Los medios no pueden suplir a las instituciones, ni liberar a la opinión pública de la contingencia de los hechos, su relato y su tratamiento informativo o de opinión, porque no pueden sustituir la acción política de la colectividad organizada con sus informaciones
 ”

de del ámbito institucional, sino -con mucho- la de formar y conducir corrientes de opinión pública, bien con las versiones que generan de los hechos, bien con las interpretaciones y opiniones legitimadas. Los medios y los periodistas contribuyen a generar eso que Norberto Bobbio calificaba como poder intelectual, representado por la voz de los intelectuales, fueran ellos expertos o ideólogos, “clérigos o mandarines”, partidarios o no de una posición.

Marcelino Bisbal, por su parte, caracteriza la situación en estos términos: “No

es que los medios quieran ser partidos políticos, pero la manera como ellos están construyendo y reconstruyendo la realidad, haciendo sociedad, hace que se comporten como partidos políticos y los periodistas se han convertido en un grupo social privilegiado, un grupo de referencia política al que hay que acudir porque, tal como lo expresa la ciudadanía, a los políticos de oficio no se les puede dejar solos en el manejo de la cosa pública porque ellos se deslegitimaron en ese manejo por la corrupción creciente, por la falta de sentido para gobernar y por la ausencia de un liderazgo capaz de conducir a la sociedad hacia pautas y valores de crecimiento y desarrollo de la propia sociedad como colectivo humano de intereses”.

Mucha -quizás excesiva- responsabilidad para unas organizaciones de derecho privado, que se dedican a ofrecer un servicio útil y valioso, como puede serlo la información. Los medios no pueden suplir a las instituciones, ni liberar a la opinión pública de la contingencia de los hechos, su relato y su tratamiento informativo o de opinión, porque no pueden sustituir la acción política de la colectividad organizada con sus informaciones: el realismo y la veracidad, más que una cuestión de estilo, son normas éticas del oficio y cambiarlas equivale a dejar de informar para comenzar a hacer propaganda. Bisbal afirma: “Nuestra situación de extrema conflictividad y polarización, de debilidad institucional y de creciente anomia social se topa con unos medios y periodistas que han visto crecer su grado de in-

A confesión de partes, relevo de pruebas

Milagros Socorro revela el contenido de una conversación *off the record* con el entrevistado, como recurso para destacar una postura personal en el marco de la entrevista. “(...) Vladimir se queda callado y entonces aprovecho para reprocharle que, siendo los dos reporteros, él se esté comportando como uno de esos voceros que tanto nos chocan, que no dicen la verdad, su verdad, sino que adaptan sus declaraciones al troquel del poderoso. Le echo en cara que me ha dicho muchas tonterías, que nadie le creará eso de que él no les pide el carnet del partido a los empleados y que los diputa-

dos de la oposición no vienen a VTV porque no quieren (...)”

—Demasiadas pendejadas, Vladimir.

—Prende esa vaina, que te voy a decir unas cuantas cosas. Tú me preguntas mi posición ante los maltratos a periodistas y yo, que he sido dirigente gremial, no puedo sino decirte que rechazo esas acciones. Pero, sin justificar cualquier acción de violencia, hay que decir que los periodistas tenemos que revisarnos. Muchos colegas se han mimetizado con las líneas informativas de los medios; y, a la hora de entrevistar a los asistentes tienen

una pregunta recurrente: “¿cuánto le pagaron?”. Por qué se irrespeta de esa manera a personas humildes que vienen del interior a un acto de Chávez. Eso es una grosería. Y el tópico para cubrir las concentraciones es hacer la contabilidad de los autobuses que llevan a los asistentes, pero no hacen lo mismo con las movilizaciones de la Coordinadora Democrática.

“Yo estoy en VTV como político, no como periodista. No milito en ningún partido en este momento pero soy un dirigente político. No me oculto detrás del periodismo para hacer política. Voy a ser claro contigo, nosotros esta-

mos en una lucha; tú me preguntabas por el equilibrio informativo de VTV porque ves la planta como un hecho aislado y eso no es correcto. El canal 8 no se ve así, tienes que verlo en una perspectiva que incluya a los canales comerciales. Si yo decido poner en la pantalla de VTV a 10 voceros de la oposición y a 10 del gobierno, en vez de equilibrar las fuerzas estaría contribuyendo a desequilibrarlas más porque estaría aumentando la suma de intervenciones de la oposición en desmedro de la nuestra. Tú acusas al canal de que hacemos propaganda, bueno, sí, hacemos propaganda, pero también es verdad que esta-

fluencia hasta límites que ellos ni siquiera pensaron. Razón por la cual su responsabilidad crece no sólo en la medida de la credibilidad que han adquirido, sino del papel que ellos dicen estar jugando en estos precisos instantes”.

¿Cuál es el papel de los intelectuales en momentos de polarización política? Respóndase a esta pregunta y se tendrá alguna claridad sobre lo que tiene que hacer la prensa en nuestro contexto nacional, sin obviar, por supuesto, el cumplimiento de las normas del oficio y su deber de esforzarse por no escatimarle al público la información que le corresponde por derecho. De allí el valor que tiene la entrevista de Milagros Socorro a Vladimir Villegas, porque en ella, en la elección de las preguntas y en las respuestas del entrevistado convergen algunos de los aspectos centrales de esta crisis, donde la confrontación entre el gobierno y los medios es apenas un episodio – sintomático, no hay duda- pero acaso revelador de un drama más profundo: el de la falta de validez (asignada o ganada) entre los interlocutores de un diálogo que nos involucra como nación: el de las verdades a medias y la pragmática política por encima de los principios.

ENTRE INFORMACIÓN Y PROPAGANDA

Socorro pregunta a Villegas por la diferenciación entre información y entretenimiento y la propaganda en la programación de VTV. Villegas responde con la lógica de la ética aprendida del oficio, que una cosa

“

De esta entrevista, ¿qué puede quedar para el lector? Quizás que en VTV, la información y la propaganda están confundidas porque en los otros medios también lo están, por aquello de que “lo que es igual no es trampa”

”

no es la otra (información y propaganda). Presiona Socorro afirmando que en VTV ambas se hallan confundidas y Villegas responde un argumento de triangulación (típico de este gobierno): “Yo podría decir que la propaganda de la oposición está contenida en la programación de los canales comerciales”. Así, no niega la afirmación de Socorro, pero la desdibuja como acusación, pues ¿con qué legitimidad se le critica a VTV aplicar la misma estrategia de mezclar información con propaganda? Es

inútil seguir por ese camino, porque implica remontar los días hasta encontrar quien fue el primero en mezclar las cosas, el gobierno o los medios, y si hay la mezcla pernicioso, en uno y otro bando, y en medio de ambos el público que necesita la información, pero ¿también necesitará la propaganda?

LA INCLINACIÓN POLÍTICA DEL PERIODISTA EN SU DESEMPEÑO PROFESIONAL LA DOCTRINA DE LA OBJETIVIDAD (UNA VEZ MÁS) LA INFORMACIÓN Y LA OPINIÓN (PERSONAL O EDITORIAL)

Socorro intenta otra ruta, acaso aun más minada, en el camino de la entrevista: precisarle a Villegas la impresión generalizada que se tiene, de que no hay libertad de conciencia en los periodistas de VTV, de que en el canal del Estado sólo trabajan periodistas chavistas. Villegas primero afirma no saber, porque dice no haberle preguntado a ninguno si es el del gobierno o de la oposición, “a algunos los conozco y lo sé pero yo no llegué aquí con la idea de hacer maccartismo periodístico ni de fichar a nadie”. Lo otro que hace es intentar una nueva triangulación: “No sé si el tema de la entrevista es *El Nacional* –señala- pero podemos discutir muchas cosas de ese periódico, como la línea informativa, los titulares, la forma como algunos reporteros hacen opinión dentro del reportaje. Tú misma has dicho que con frecuencia se rompe esa línea que debe separar la información de la opinión”.

mos en una lucha contra cinco canales que han estado dedicados a conspirar para tumbar el gobierno.

“Los medios de comunicación y la oposición, en general, le piden a VTV un equilibrio que ellos están muy lejos de exhibir. Yo estoy atrincherado aquí, esa es la verdad, frente a la mentira permanente de cinco canales de televisión. No me pidas equilibrio informativo cuando estamos en una batalla. Y yo en esta batalla no soy imparcial como tampoco lo es VTV. La planta tomó partido. Que VTV es del Estado, bueno, y qué, la señal de los canales comerciales también es del Estado venezolano, y quienes las tienen asignadas apoyaron y promovieron a las fuerzas que

intentaron derrocar al gobierno y cerrar este canal que, efectivamente, es del Estado. No podemos ser imparciales, además, porque VTV es un objetivo militar de la oposición; y si alguna vez vienen a tomarla, nosotros vamos a resistir.”

“Tú me exiges que reconozca las fallas de la programación de VTV, bueno, sí, tiene fallas. Hemos descuidados muchas cosas por estar defendiéndonos del ataque implacable de los medios comerciales, pero no me pidas que diga que el personal es una mierda...”

–Eso lo dices tú. Yo no he dicho eso, ni lo pienso. Lo que sí pienso es que muchos de ustedes cometen el error de ejercer

su lealtad con mediocridad, en tu caso, con una pésima programación que, supuestamente defiende al régimen. Pienso que nada es más eficiente que la calidad. Y pienso que todo lo que este Gobierno toca lo convierte en un horror, ahí están tu hermano, Ernesto, y tú para probarlo, a ambos los conozco...

–Y estamos convertidos en un horror.

–No. Están cometiendo penedajas para justificar lo injustificable.

–No se trata de justificar, Milagros, se trata de actuar conforme a lo que uno cree. Tú me pides que me comporte como un periodista y te dé una buena entrevista. Me has dicho que te de-

fraudé. La equivocada eres tú: tienes que entrevistarme como político, como presidente de una institución política”.

No, Milagros no se equivocó, porque su actitud como periodista fue la de una intelectual, y como tal, política (y bastante hábil, además). Buscó al periodista y consiguió al político escudándose en su otro oficio. Milagros no va a fundar un partido o una ONG con su trabajo periodístico, que de eso se encarguen quienes asuman la acción política por esa vía, pero mientras tenga sentido de la inteligencia para hacer las cosas y apueste por un periodismo trascendente, su labor servirá para que cada quien se forme una opinión y actúe conforme a ella de cara a la colectividad.

– Sí, y lo dije en *El Nacional*, no detrás de una puerta. ¿Cuántos periodistas de VTV pueden decir que son críticos de lo que se hace en su medio de trabajo?

– Un canal de televisión no es un periódico, donde hay una página de opinión.

Vale decir que años de crítica a la “doctrina de la objetividad, formulada en nombre de la responsabilidad propia del periodista, su nivel de compromiso profesional y el derecho del público a conocer la información sin fragmentaciones, ideas en las cuales se formó Villegas, parecen haberse esfumado con esta “respuesta patronal” del presidente de VTV, que intenta esquivar el lance.

Pero lo que luce como un acto de cinismo, en realidad parece traslucir una velada ironía: si VTV no tiene una página de opinión, ¿será que realmente la necesita? ¿será que la fórmula de “los hechos son sagrados y la opinión es libre” es la que conviene para la garantía del derecho social a la información (con o sin apostillas)?

EL (DES) EQUILIBRIO DE LAS FUENTES

Un nuevo episodio del match es el de la presencia de voceros de corrientes diferentes. Socorro pregunta por los voceros de la oposición y su presencia en la programación informativa de VTV y Villegas responde: “¿A dónde queremos llegar? Aquí viene Chúo Torrealba, Domingo Alberto Rangel, Teodoro Petkoff. Ocorre que muchos miembros de la oposición se niegan a venir. Ahora, si me preguntas si yo invito a Enrique Mendoza para que venga a VTV, la respuesta es no, porque él dijo que quería cerrar esta basura”.

–¿Por qué dijo Mendoza eso?

–Porque es un golpista.(...)

Una vez más, el funcionario ha esgrimido el argumento preferido del gobierno: la condena de toda la oposición por los sucesos del 11 de abril de 2002, que tantos dividendos políticos le ha generado al gobierno en su confrontación. Es una salida fácil, que esconde el bulto de la acusación de parcialidad informativa en lo que parece una lanza personal quebrada por el honor de la institución.

¿VERDAD ES LLAMAR A LAS COSAS POR SU NOMBRE? (LA OPOSICIÓN GOLPISTA, CHÁVEZ GOLPISTA)

La mención de Mendoza en la entrevista abre el momento más movido del match,

“

Tres veces preguntará Socorro si Chávez es o no es golpista, y tres veces Villegas evitará en el diálogo el reconocimiento directo de esta realidad. Insiste en la mención de Mendoza y al final intentará un argumento que parece ir por la vía de “el golpista que fue golpista pero luego obtuvo legitimidad democrática”

”

la cuestión de “quién es el golpista”. Socorro apela a la mención de Chávez -acaso ya provocada por Villegas- señalando “Cada vez que se refiere a los medios de comunicación, Chávez dice que son golpistas”. Villegas asiente y Socorro recuerda que Chávez también intentó el golpe en 1992 (cosa verificable, por demás). El entrevistado no acepta la jugada: “Estamos hablando de Mendoza y tú me dices algo del Presidente que yo no comparto. No comparto que el Presidente ofenda a todo el mundo ni que tú lo califiques de golpista, porque es el Presidente”.

Tres veces preguntará Socorro si Chávez es o no es golpista, y tres veces Villegas evitará en el diálogo el reconocimiento directo de esta realidad. Insiste en la mención de Mendoza y al final intentará un argumento que parece ir por la vía de “el golpista que fue golpista pero luego obtuvo legitimidad democrática”, al referirse concretamente a Rómulo Betancourt. “También fue golpista pero no vas a pasar toda la vida llamándolo el golpista Rómulo Betancourt, porque participó en la Revolución de octubre. Si un golpista señala a otro de golpista para acusarlo, pues claro que hay que recordarle que él también lo es. ¿Y tú reconoces a Betancourt como un golpista? Respóndeme”.

–No respondo porque eso no tiene nada que ver. El presidente de VTV eres tú...

De esta entrevista, ¿qué puede quedar para el lector? Quizás que en VTV, la información y la propaganda están confundidas porque en los otros medios también lo están, por aquello de que “lo que es igual no es trampa”. Que en el canal del Estado todos los periodistas trabajan conforme a la línea informativa del medio, y por no tener espacio propio de opinión, no tienen derecho a disentir o promueven la obra de gobierno y el ataque a la oposición, o se van; que la oposición no es considerada como fuente, porque son unos golpistas, y que Chávez es un golpista redimido por la legitimidad de una elección.

Y la evidencia (y acaso el mal sabor) de que pese a la alta dosis de cinismo mostrada por Villegas —el político periodista— en realidad quienes perdemos somos todos, porque la sindéresis hace falta para poder construir un país, o por lo menos para evitar que se nos siga hundiendo.

■ **Carlos Delgado-Flores**
Comunicador social con amplia experiencia en la fuente cultural y editorial. Colaborador de *Comunicación*

Notas y referencias bibliográficas

Socorro, Milagros: “Venezolana de Televisión es una trinchera frente a las mentiras de los medios.” Entrevista a Vladimir Villegas, presidente de VTV Diario El Nacional, Cuerpo B Sección política., Domingo 15 de febrero de 2004.

Bisbal, Marcelino: *Medios, ciudadanía y esfera pública en la Venezuela de hoy*. Revista SIC. Marzo 2004, páginas 52 – 54.

Bobbio, Norberto: *La duda y la elección, intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*. Paidós, Colección Estado y Sociedad, Barcelona, 1998.